

Nicaragua

En 2007 el crecimiento de la economía nicaragüense mostró una leve desaceleración. El producto interno bruto real aumentó un 3%, impulsado por la expansión de las exportaciones. En cambio, el incremento del consumo, el principal componente del gasto agregado, fue inferior al registrado en 2006. Al mismo tiempo, la inversión privada creció a un ritmo más lento, mientras que la inversión pública fue afectada por el hecho de que el presupuesto se ejecutó en menor medida que lo previsto.

En este contexto macroeconómico, la tasa de desempleo abierto subió de 5,2% en 2006 a 5,9% en 2007. La inflación, medida según la variación anual del índice de precios al consumidor, alcanzó a un 13,8%, tasa muy superior a la registrada en 2006 (9,4%) y a la meta fijada por el banco central (7,3%). La situación fiscal del gobierno central (incluidas las donaciones) se deterioró, ya que de un estado de equilibrio pasó a un déficit de 0,9%, mientras que el saldo negativo en la cuenta corriente de la balanza de pagos se mantuvo prácticamente constante (16% del PIB).

Según las estimaciones de la CEPAL, en 2008 el PIB real crecerá un 3,5% y la inflación no superará un 8,5%. El desequilibrio fiscal del gobierno central (1,1% del PIB) aumentará levemente y el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos como porcentaje del PIB será similar al de 2007.

En el nuevo programa económico del Gobierno los principales objetivos son afianzar la estabilidad macroeconómica y, a la vez, ofrecer el espacio fiscal necesario para reducir la pobreza, sin comprometer la sostenibilidad de la deuda. En octubre de 2007 el Gobierno firmó un acuerdo trienal con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por 111,3 millones de dólares, lo que permitió que Nicaragua recibiera en forma inmediata un monto equivalente a 18,5 millones de dólares.

Sin embargo, es importante destacar que la estabilidad macroeconómica es percibida como un medio para lograr la reducción de la pobreza y no solo como un fin en sí misma. Esa estabilidad, junto con la promoción de un clima de negocios adecuado que estimule la inversión nacional y extranjera, se considera esencial para la expansión

de las exportaciones, la generación de empleos y el aumento de los ingresos.

En 2007 el desequilibrio fiscal del gobierno central después de donaciones (0,9% del PIB) se debió al incremento de los gastos corrientes y, en menor medida, a los de capital. Sin embargo, pese a la elevación de los gastos, se ha logrado mantener la situación fiscal bajo control gracias al aumento de los ingresos mediante una mejor administración tributaria y aduanera. Para 2008 se prevé una expansión fiscal transitoria asociada a la realización de gastos urgentes en programas sociales prioritarios e infraestructura, especialmente en las áreas de la energía y el agua. Para garantizar el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio, el programa de las autoridades apunta a afinar la focalización del gasto social y, a la vez, a ampliar el acceso de los más pobres a la salud, la educación, el agua y el saneamiento, la seguridad alimentaria, la vivienda y las oportunidades de capacitación.

Nicaragua siguió beneficiándose de las iniciativas para el alivio de deuda, lo que permitió reducir la deuda pública externa de cerca de 4.500 millones de dólares a algo más de 2.000 millones.

Los objetivos primordiales de la política monetaria fueron la contención de las presiones inflacionarias, el fortalecimiento de la estabilidad del régimen cambiario, la consolidación de las reservas internacionales y el mejoramiento de algunos indicadores de vulnerabilidad, como los de la cobertura de la base monetaria y de las importaciones. Por lo tanto, el banco central siguió utilizando el tipo de cambio como ancla nominal de precios y sostuvo la tasa de devaluación diaria preanunciada de 5% anual. Otra medida para

garantizar la convertibilidad de la moneda fue mantener como objetivo instrumental una meta de reservas internacionales. Asimismo, el banco central persistió en su propósito de reactivar el mercado de valores mediante la colocación de instrumentos financieros a corto plazo, neutralizando así los aumentos de liquidez derivados de los pagos de deuda interna.

En el ámbito de la política de cooperación internacional un hecho destacado fue la adhesión del país al proyecto de integración y cooperación denominado Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), una iniciativa impulsada por la República Bolivariana de Venezuela y Cuba a la cual se ha unido Bolivia. En el caso de Nicaragua, el proyecto ALBA, además de la cooperación en el sector energético, contempla recursos para infraestructura, salud, desarrollo agrícola y construcción de viviendas.

En 2007 el crecimiento real de la producción fue más moderado, de un 3% en comparación con un 3,7% en 2006, lo que se tradujo en un aumento de un 1% del PIB por habitante. El desempeño económico del país acusó los efectos de las condiciones climáticas adversas. En septiembre y octubre Nicaragua enfrentó el huracán Félix (de nivel cinco), un centro de baja presión y dos ondas tropicales. Cabe mencionar especialmente la magnitud de los daños ambientales en la reserva ecológica Bosawás, la más grande de Centroamérica, donde resultaron afectadas 1,3 millones de hectáreas de bosques, manglares, latifoliados y coníferas.

En lo que respecta a los componentes de la demanda, el sector exportador mostró un gran dinamismo, producto tanto del incremento de la demanda como de los mejores precios de los productos exportables. También tuvo una incidencia positiva la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD), que contribuyó al considerable aumento de las ventas externas, en particular de confecciones y textiles. Al mismo tiempo, la economía nicaragüense registró un debilitamiento de la demanda interna, debido principalmente a los altos precios internacionales del petróleo, que repercutieron en la estructura de costos de producción y provocaron interrupciones del suministro de energía eléctrica, alzas de los precios internos y reducciones del ingreso disponible. Otros factores determinantes que contribuyeron a esta desaceleración fueron la tendencia a la baja de los salarios reales, el menor crecimiento de las remesas familiares y los resultados de la rama del turismo, menos favorables que en años precedentes.

La inflación interanual (13,8%) aumentó en forma significativa con respecto a 2006 (9,4%), comportamiento relacionado sobre todo con la evolución de las cotizaciones internacionales del petróleo, que incidió directamente en

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2005	2006	2007 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,3	3,7	3,0
Producto interno bruto por habitante	3,0	2,3	1,7
Precios al consumidor	9,6	10,2	12,8 ^b
Salario medio real	0,2	1,4	-1,0 ^c
Dinero (M1)	24,5	20,0	16,7
Tipo de cambio real efectivo ^d	-0,7	0,3	2,9 ^e
Relación de precios del intercambio	-1,4	-2,4	-1,9
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	7,0	7,0	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-1,8	0,0	-0,9
Tasa de interés pasiva nominal	4,0	4,9	6,0 ^f
Tasa de interés activa nominal	12,1	11,5	13,1 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	1 963	2 319	2 567
Importaciones de bienes y servicios	3 404	3 905	4 264
Saldo en cuenta corriente	-745	-855	-914
Cuentas de capital y financiera	748	875	851
Balanza global	3	21	-63

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2007.

^c Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Variación del promedio de enero a octubre de 2007 respecto del mismo período del año anterior.

^f Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

los precios internos de los combustibles, la energía eléctrica y el transporte. Otros factores que generaron presiones inflacionarias fueron los fenómenos climáticos que afectaron a la producción agrícola, el alto costo externo de algunos productos alimenticios y la crisis energética.

El déficit en la cuenta corriente (913,8 millones dólares) aumentó ligeramente, si bien se mantuvo alrededor de un 16% del PIB. Este resultado obedeció a la ampliación del déficit de la balanza comercial, ya que el de la cuenta de renta se mantuvo prácticamente constante y las transferencias corrientes, incluidas las remesas familiares, siguieron creciendo a buen ritmo, aunque inferior al observado en 2006.

El valor FOB de las exportaciones de bienes subió un 10,7% y el de las importaciones un 9%. Las ventas externas más dinámicas fueron las de productos agropecuarios y alimentos (como carne, ganado en pie, azúcar, lácteos y maní), bienes manufacturados y bebidas y ron. También fue notable el aumento de las exportaciones netas de las zonas francas (20%), especialmente de la industria de maquila textil. Por su parte, la expansión de las importaciones fue el resultado de los significativos incrementos tanto de la factura petrolera como de las compras externas de bienes de consumo.